



Miguel Ángel Ferrer

Mayoría calificada, la meta

Poco a poco las cosas están cambiando en el Instituto Nacional Electoral (INE). Una primera muestra es la decisión de la nueva consejera presidenta de bajarse el sueldo en acatamiento de la Constitución.

Y una segunda muestra de ese cambio es la renuncia de la señora Taidde a prestaciones onerosas como el seguro de gastos médicos mayores. Y también, desde luego, la declinación a recibir el dineral que significaba la indemnización por separación del cargo, privilegios que defendieron con uñas y dientes, el anterior presidente consejero, Lorenzo Córdova, y su pandilla.

Se trata de dos ejemplos de moralidad y cumplimiento de la ley en una institución caracterizada por el abuso, el dispendio y la descarada ratería de sus propios directivos.

Pero, ciertamente, los cambios de conducta de esos directivos se anunciaron mucho antes, concretamente, en el momento del triunfo de Morena y de López Obrador en la elección de 2018.

La tarea ha sido ardua. Pero fue posible porque Morena, en esa misma elección, además de la Presidencia de la república, logró la mayoría calificada en el Congreso (dos tercios), calidad que no pudo ser refrendada en los comicios intermedios de 2021. Ahora, de cara a las elecciones generales de 2024, el reto para Morena es lograr nuevamente la dicha mayoría calificada. Porque sin ésta en el Congreso se hará más difícil el

proceso de transformación del país. De modo que, como en 2018 y 2021, la pelota está en la cancha del pueblo, de los ciudadanos, de los electores.

Tocará a estos decidir el rumbo del país. Y si no hay duda de que Morena ganará con facilidad la Presidencia de la república, no puede decirse lo mismo en cuanto a la mayoría calificada en el Congreso.

Pienso, sin embargo, que luego de cuatro años de trascendentes y positivas reformas legales en favor del pueblo, éste tendrá claro que, para seguir como vamos, es necesario sufragar por el partido guinda en la totalidad de los cargos en disputa.

Hoy la pelea no será, preferentemente, como en 2018, por la pura Presidencia. Ahora, de nuevo, como en 2018, es necesario obtener la mayoría calificada en el Poder Legislativo.

Ya se sabe que el conservadurismo tiene una fuerza electoral equivalente a un tercio de los sufragios, lo que no le augura ganar Palacio Nacional, pero sí le posibilita impedir que Morena gane la mayoría calificada. Obtener la mayoría calificada es la gran tarea. ¿El pueblo lo tiene claro? Pienso que sí.